

# Lacan Quotidien



N° 826 – Jueves 28 de marzo de 2019 – 21 h 08 [GMT + 1] – [lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr)



## Tormentos de justicia

### A CONTINUACIÓN

“D.A.S.”, un llamado al crimen antisemita que no dice su nombre por Pascale Simonet

### ESCENAS Y OTRA ESCENA

“We have met the enemy and he is us”  
A propósito del **film** *Una íntima convicción* de Antoine Raimbault por Eduardo Scarone



## **“D.A.S.”,(1) un llamado al crimen antisemita que no dice su nombre por Pascale Simonet**

Hay discursos que matan, el penúltimo Foro europeo Zadig que tuvo lugar en Bruselas el 1ro. de diciembre de 2018 (2) ha sacado a la luz sus formas inéditas más actuales. Además se agregan silencios reivindicados que, con el mismo cinismo, matan otro tanto. El proceso de Mehdi Nemmouche, cuyo veredicto se pronunció el 7 de marzo, fue la más triste demostración de ello.

Mientras que el Tribunal Penal de Bruselas tenía por misión hacer justicia para las cuatro víctimas muertas en ocasión del atentado al Museo Judío del 24 de mayo de 2014, una tesis conspirativa mordaz fue invitada al recinto. Ella pudo desplegarse paradójicamente protegida por la inmunidad del alegato. Se llevó a cabo sin escrúpulos y bajo el manto de los derechos de la defensa, por los abogados desprovistos de todo escrúpulo y de toda decencia, que se dirigían más a la opinión pública que al tribunal.

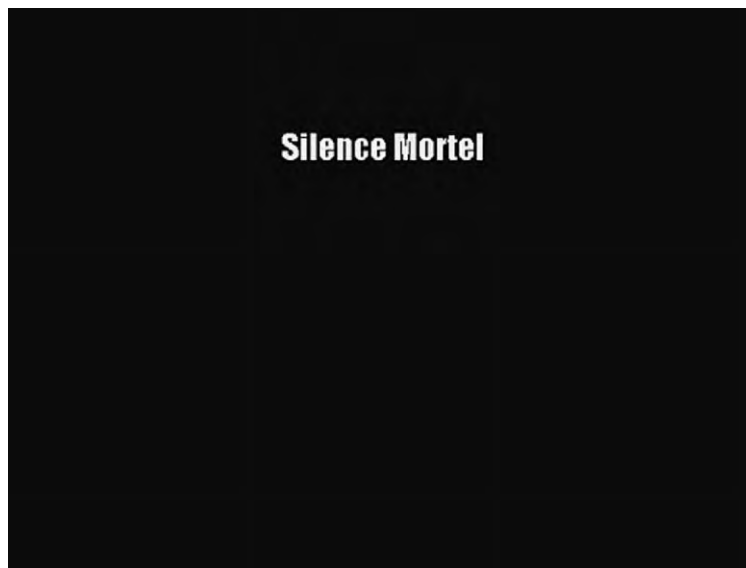
A pesar de la decisión final del jurado que estableció “la culpabilidad de M. Nemmouche y de Nacer Bendrer, como autor y coautor de esos cuatro asesinatos en un contexto terrorista, con la intencionalidad de intimidar a la población de un país y, en particular, a la comunidad judía”(3) que se podría acoger, de cierta manera, como una victoria sobre esa tesis, la capital de Europa ha sido tocada en el corazón y la democracia alcanzada de modo duradero en lo que se constituye como uno de los tres pilares institucionales, el de la justicia, pues esa táctica ha dejado huellas detrás de ella.(4)

Ese desencadenamiento de fábulas antisemitas de parte de la defensa de Mehdi Nemmouche, se acompañó de una tentativa de destrucción sistemática del lazo social y de los semblantes que lo sostienen: política de la silla vacía durante la requisitoria del procurador general y de los alegatos de los abogados de las partes civiles, acusaciones de connivencia hacia los magistrados, descrédito y ataques al honor de los abogados de familia, refutación de los testigos, develamiento ultrajante de la vida privada de las víctimas, insinuaciones abyectas contra ellas, etc.

¿Tal instrumentación del proceso era previsible? ¿Era posible sustraerse de ello? Esas preguntas complejas quedan abiertas y deberán ser analizadas muy de cerca. Tendremos mínimamente que extraer de ello algunas enseñanzas.

Criminólogos se han cuestionado sobre el recorrido, atípico, de Mehdi Nemmouche, algunos llegaron a preguntarse por qué no se habría suicidado como otros yihadistas.(5) Digámoslo de inmediato: que él no se haya muerto en el acto no significa que no haya conducido con lucidez total *una guerra a muerte*. Lo confirma su mueca burlona a modo de sonrisa, en el momento del anuncio del veredicto a cadena perpetua acompañado de esas palabras desubicadas “la vida continúa”. Geert Hoornaert en 2015 había citado esas palabras de Hitler en Rauschning: “El Judío reside siempre en nosotros. Pero es más fácil combatirlo bajo la forma corporal que bajo la forma de un demonio invisible. Yo soy el primero en iniciar con él una guerra a muerte”.(6) Se repite bajo nuestros ojos la prisa de un sujeto para precipitarse en ese abismo que sólo responde a la necesidad urgente de liberarse de la existencia.(7)

Un gusto sin medida por la puesta en escena unió indefectiblemente a M. Nemmouche y su abogado. Pegada al “narcisismo de la causa triunfante”,(8) tan bien descrita por J.-A. Miller en 2015, ella está encarnada en el “derecho al silencio” -ese “D.A.S.” invocado desde un principio por el yihadista—con una sola intención: hablar poco o nada para hacer resonar al máximo los efectos mortales.



Ese “D.A.S.” (expresión forjada por M. Nemmouche), no tiene nada de una búsqueda de protección jurídica, pero se inscribe en la línea de su reivindicación filmada luego de la matanza del Museo judío. Él afirmaba allí que el atentado no era más que “el comienzo de una larga serie de ataques sobre Bruselas” y reiteraba su “firme determinación de poner la ciudad bajo fuego y sangre”.(9) Los atentados sangrientos de París en 2015 y los de Bruselas en 2016 han seguido a su declaración. El proceso ha esclarecido los lazos estrechos de M. Nemmouche con sus autores y anticipado su preocupación constante porque la filiación yihadista no fuera desmantelada.(10) ¿Qué hubiera ocurrido si él hubiese hablado, se interrogaba conmovida, la digna abogada del CCOJB,(11) Maître Hirsh?

Ese “D.A.S.” se ha revelado también como un arma implacable al servicio de la degradación de las personas que perdieron la vida en 2014. Ha dejado el campo libre a su abogado, orgulloso de identificarse a “sus clientes yihadistas, conspirativos o

negadores” (12) para perseguir a las víctimas más allá de la muerte, buscando ensuciar sus nombres.(13) Abogado y cliente, unidos para lo peor en una sola y misma voz con acentos de locura mortuoria, uno siendo la marioneta del otro.

Ese jurista escandaloso que, según sus propias palabras, ha “desde hace mucho tiempo olvidado lo que era el derecho”,(14) ha declarado con un frenesí malicioso durante más de ocho horas, testimoniando sobre un lazo entre el ser del sujeto y el odio, tal como Lacan lo ha precisado en el Seminario *Aun*.(15) Dirá en el *après coup* que si “en la forma [su] alegato era una mierda”, en el fondo había “tocado las estrellas”(16)...



El odio es la más intensa de las pasiones, nos recuerda J.-A. Miller. Sucede que él engrampa todo el universo mental de un sujeto supliendo de ese modo al agujero de su psicosis. Cuando ese odio pasa al acto, el secreto teatro de la pulsión se devela como ‘teatro de la crueldad’ (Antonin Artaud). Y es entonces ‘el terror, el horror, la emoción sagrada’. Pues cada uno de nosotros, desconcertados por la compasión que fuese, se ve solicitado también en su parte irreducible de inhumanidad sin la cual no hay humanidad que se sostenga”.(17) Esas palabras traducen muy precisamente la íntima experiencia a la que han sido invitadas todas las personas presentes durante ese alegato alucinado.

Llama la atención que la defensa volverá muy poco sobre el caótico recorrido de M. Nemmouche. Ese recorrido parece, sin embargo, sostenido por una lógica precisa. Según las precisiones sobre la vida del acusado, escuchadas durante su proceso: ubicado con solo tres meses en una familia sustituta católica, M. Nemmouche es abandonado numerosas veces por su madre de la cual lleva su nombre, pero quien no está en condiciones de ocuparse de él. Según su familia sustituta, él vuelve aterrorizado de la casa de ella y se niega a que lo toquen. Cuando tiene ocho años, sus abuelos maternos, de confesión musulmana, desean ejercer el derecho de visita. A la edad de diez u once años es circuncidado por uno de sus tíos, Imán en Arabia Saudita. Él no comprende nada, regresa desencajado, golpea con sus puños en las paredes, destroza sus ropas, robadas por él o por su tío, lo cual no está claro. Luego de esa intrusión corporal, se escapa, se vuelve brutal, difícil y perturbador, y abandona la escuela. Las cosas empeoran más cuando uno de los numerosos servicios sociales movilizados le prohíbe llamar a sus padres sustitutos *papá y mamá*. Él repite sin cesar que él no es nadie y va, desde entonces, a intentar construirse un nombre y una imagen.

No me extenderé sobre su escolaridad plena de actos de violencia ni sobre su extremismo, más que para señalar su odio por las mujeres desde los 17 años.

Mohamed Merah (18) parece haberlo marcado de un modo singular. Fue “el tipo más grande que Francia haya producido”, dijo muchas veces a los periodistas Didier François y Nicolas Henin, a quienes tomó como rehenes en Siria y que fueron convocados a testimoniar. Utilizó el mismo tipo de máquina que su ídolo para filmar su masacre, emprendió la fuga como aquel sin suicidarse, y armó la escena en su cuarto con una cámara para reivindicar su masacre. En fin, los investigadores han encontrado en su computadora archivos que consultó algunos días antes del ataque sobre el itinerario de M. Merah y una tesis de conspiración implicando a los servicios de inteligencia franceses en su contra.

Fino conocedor de los misterios del sistema jurídico, M. Nemmouche se construyó un personaje como en el teatro, buscando sin cesar darse importancia.

Frente a sus prisioneros, él imitaba episodios de *Faites entrer l'accusé*, (19) que seguía con pasión, o ponía en escena simulacros de ejecución. En el proceso, N. Henin contó que M. Nemmouche estaba contento de tener bajo su poder a cuatro periodistas en su aventura Siria, gente que un día podría hablar de él en un proceso en el cual él sería el personaje central. Ese teatro tomó forma real en su proceso en Bruselas en una vertiginosa puesta en escena paradójicamente permitida por las normas procesales destinadas a proteger los derechos democráticos.

Ello ha sido permitido en gran medida por las normas procesales diseñadas para proteger los derechos democráticos. ¿Cómo trabajar para que la justicia retenga su alcance democrático y para que todas las lenguas puedan resonar su música propia, en el respeto de cada uno? Un desafío crucial para asumir donde las palabras vivas de Eric Laurent en el cierre del Foro de Milán adquieren toda su fuerza. “Es aquí donde habrá que decir no a Tánatos. La historia que va a escribirse en los próximos años será la de una invención que se construirá a partir de los errores y de los *impasses* encontrados en lo que ha sido construido. Es homólogo a lo que propone la experiencia psicoanalítica. No se trata de aplicar allí protocolos establecidos por adelantado. Una vez instalado el interés por los fenómenos freudianos, una vez situada la creencia en lo inconsciente, entonces se anda de obstáculo en obstáculo donde, como dice Lacan, se trata de que de los *impasses* se puedan hacer soluciones”.(20)

Traducción Mirta Nakkache

1 : Acrónimo utilizado por Mehdi Nemmouche para oponer a los entrevistadores franceses su “derecho al silencio” (*Droit Au Silence*) (N. de la T.).

2 Encontrar en: <https://zadiginbelgium.wordpress.com/2018/09/11/les-discours-qui-tuent-forum-europeen/>

3 : Fórmula oficial de la sentencia del Tribunal de Sentencia pronunciada el 7 de marzo de 2019.

- 4 : Evidenciada, por ejemplo, por el Centro Judío de la Comunidad Laico (CCLJ), objetivo de un arrebato de insultos virulentos en las últimas semanas. Referencia: <http://www.cclj.be/actu/politique-societe/ces-juifs-responsables-tous-maux>
- 5 : Disponible en el sitio, <https://www.rtl.be/info/video/694232.aspx>
- 6 : Disponible en el sitio, <http://jonathanleroy.be/2015/11/geert-hoornaert-les-revolutions-nihilistes/>
- 7 : *Ibid.*
- 8 : Miller J.-A., "Hacia la adolescencia", *Después de la infancia*, Navarin, 2017.
- 9 : Disponible en el sitio, <http://www.cclj.be/actu/politique-societe/me-hirsch-antisemitisme-ete-erige-en-systeme-defense>
- 10 : Disponible en el sitio, [https://www.lavenir.net/cnt/dmf20190220\\_01299254/abaaoud-a-donne-a-nemmouche-la-mission-d-attaquer-le-musee-juif](https://www.lavenir.net/cnt/dmf20190220_01299254/abaaoud-a-donne-a-nemmouche-la-mission-d-attaquer-le-musee-juif)
- 11 : Comité Coordinador de Organizaciones Judías de Bélgica.
- 12 : Disponible en el sitio, <https://www.rtl.be/info/belgique/faits-divers/sebastien-courtoyl-avocat-de-mehdi-nemmouche-un-profil-unique-1092264.aspx>
- 13 : Lacan J., *Le Séminaire, livre I, Les écrits techniques de Freud*, París, Seuil, 1975, p. 305.
- 14 : Notas personales tomadas en la audiencia.
- 15: Lacan J., *Le Séminaire, livre XX, Encore*, París, Seuil, p. 91: "Cuanto más odia, más es".
- 16: Notas personales tomadas en la audiencia.
- 17 : Disponible en el sitio, <http://jonathanleroy.be/wp-content/uploads/2015/09/Jam-Le-theatre-secret-de-la-pulsion-Lepoint.pdf>
- 18 : Realizó una serie de tiroteos en marzo de 2012 contra militares franceses y, posteriormente, contra un adulto y tres niños de una escuela judía en las ciudades de Montauban y Toulouse. Siete personas fueron asesinadas y cinco fueron heridas (N. de la T.).
- 19 : *Faites entrer l'accusé (Hacer entrar al acusado)* es un programa de televisión creado en el 2000. En cada episodio se rastrea uno de los principales casos penales franceses juzgados durante los años 50. Una de sus particularidades es el tono narrativo del presentador en una puesta en escena teatral (N. de la T.).
- 20 : Laurent, E., "Europa a prueba de odio. Parte II", <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-822.pdf>

# Escenas y Otra escena

***"We have met the enemy and he is us"***  
**A propósito del film *Una íntima convicción***  
**de Antoine Raimbault**  
**por Eduardo Scarone**

Las primeras imágenes que reciben al espectador de una película muestran habitualmente una clave esencial de lectura. El largometraje de Antoine Raimbault, *Una íntima convicción*,<sup>(1)</sup> se abre con cuatro imágenes sucesivas. De entrada la imagen de Jacques Viguier, quien acusado de dar muerte a su mujer tras su desaparición, escucha las palabras del juez justo antes del fallo de su primer proceso. El film describe su segundo proceso y lo que sería "el caso Viguier".

A continuación, las imágenes de la ciudad de Toulouse parecen estar buscando a quien ha desaparecido. La secuencia siguiente muestra a Nora (Maria Foïs), heroína del film, en su lugar de trabajo, escuchando en la radio acerca de la absolución de J. Viguiet y la apelación del fiscal. Por último, aparece la imagen borrosa de un adolescente que a medida que avanza, se vuelve más nítida, permitiendo a los espectadores distinguir a Félix entre jóvenes deportistas, cuando se encuentra con su madre Nora, que lo espera en su auto.

Nora es un personaje de ficción añadido por el cineasta para interrogar e interpretar lo real de la justicia.

### *El diálogo entre el caso y la ficción*

La historia, tal como es contada en este preámbulo, comienza con un caso judicial y se cierra sobre la imagen de adolescentes. Antoine Rimbault le añade a la historia judicial de Jacques Viguiet, profesor de Derecho en Toulouse, el personaje de Nora, que tiene por efecto transformar la acción dramática en *thriller* pasional. Nora está persuadida de la inocencia de J. Viguiet y de la posibilidad de un error judicial, es por ello que intenta ayudarlo. Empujada al punto de perderse por esta convicción que la obsesiona, ella se lanzará en cuerpo y alma en la búsqueda, descuidando a su hijo, su trabajo y su propia vida de mujer.

Pero una preocupación por su hijo aparece detrás de esta intención manifiesta. Se podría decir que la preocupación concerniente a las consecuencias para los hijos es un resorte subyacente de la película, como un objeto causante del deseo del realizador. Es sin duda, la razón de su elección del término “una” en el título de su film: *Una íntima convicción*, en efecto, indica que puede haber otras. Despierta la sospecha, la paradoja ligada al concepto de convicción íntima que, como lo afirma Jean-Marie Fayol-Noireterre, hace pasar de la culpabilidad jurídica (del acusado) a la culpabilidad psíquica del sujeto, jurado o juez...(2)

Rimbault interroga el funcionamiento de la justicia con *Una íntima convicción*, poniendo en cuestión la función de los juzgados de instrucción y los jurados.

### *La pulsión en el tribunal*

*Una íntima convicción* interroga, entonces, la facultad misma de juzgar, los límites de la libertad en el acto de juzgar o de concluir, momento donde un ser hablante se autoriza a sí mismo radicalmente. A. Rimbault parece aquí seguro de una cosa: en el terreno judicial, esta autorización solo puede tener lugar en nombre de otros, de la sociedad y de la intención de esos otros, de esta sociedad misma.

El resorte dramático de este film está, sin embargo, en otra parte: la película trata, principalmente, de este instante donde una pulsión irrumpe en el tribunal, turbando la razón pura y la razón práctica. El deslizamiento de la pulsión está aquí

operando siempre y es esto lo que interesa a A. Raimbault: el momento discreto o detonante de cruzar el límite en el que se encuentra la justicia humana.



### *El camino de los hijos*

Un primer proyecto de A. Raimbault consistía en hacer un documental sobre el punto de vista de los hijos durante el segundo proceso. Nunca difundidas, estas “imágenes nutrieron de manera enorme nuestra ficción”,(3) según dijo, y han quedado inscritas como contenido inconsciente del film *Una íntima convicción*. Y es después de la apelación, que “se le impuso el deseo de hacer una verdadera película del proceso”.

En el momento de su testimonio ante la corte durante este segundo proceso, Clémence Viguiet, la hija del acusado, muestra un dibujo efectuado con sus hermanos para representar un conjunto de posibilidades abiertas que expliquen la desaparición de su madre. La muerte por asesinato perpetrado por el marido es solo una de las posibilidades. Es este punto de vista, llevado por los hijos al proceso, que constituye el alegato del abogado Dupont-Moretti y la potente armadura del film. “La duda, está en todas las posibilidades. Si tú no comprendes esto, no puedo hacer nada por ti”, lanza el abogado a Nora, que se hunde en su confusión.

### *“Tu odio se parece al de ellos”*

Es en la cima de la pasión por la verdad que la habita a Nora, donde recibe del Otro la palabra que interpreta su posición. Tuvo que enfrentarse a ese límite en su propio cuerpo, antes de poder lograr lo que se habrá franqueado de esta manera.

Jacques-Alain Miller esclarece este punto: la duda implica soportar que el Otro de la vigilancia, que se sitúa del lado del juez, no gane. Identificarse al abogado, dice J.-A. Miller, implica la función de hacer valer la duda en la esquina opuesta del *ring*, despertando la angustia que está latente en todos por el hecho de habitar el lenguaje y el discurso. Lo insoportable que conlleva la duda trae consigo la posibilidad de convertirse en el monstruo con el que se combate, si uno intenta oponerle una convicción. En efecto, una convicción “resiste de hecho” subraya J.-A. Miller, quien considera que toda certitud (cercana a la convicción) debe ser psicótica sin prejuzgar acerca de la estructura subjetiva de aquel que la manifieste.

Es un verdadero empuje a la vigilancia que se apodera de Nora, llevándola a cruzar el límite donde ya no se admite la duda. Es en ella misma que Nora encuentra el enemigo que ella intenta combatir.(5) “Tu odio se parece al de ellos” hace decir Antoine Raimbault al personaje del abogado hacia la intención de Nora. Esta interpretación de su posición la frena en su carrera loca.

En Nora (como en el personaje de la niñera), el tema de las consecuencias para los hijos, de lo que se les transmite, es operante. Del lado de los hijos o del abogado, la duda mantiene su función y su pertinencia. ¿Hace falta conocerlo todo para juzgar?

*Una íntima convicción* demuestra, de una manera muy eficaz en su precisión clínica, el punto de goce que los psicoanalistas denominan *éxtimo*, lo más íntimo y lo más extraño a la vez, en el ser que habla.

Traducción: Irene Leonor Accarini

1: *Una íntima convicción*, realizada por Antoine Raimbault, 2019.

2: *Informations Sociales*, Fayol-Noireterre, N° 127, 2005/7, pp. 44-7.

3: Raimbault A., “Entrevista con el realizador” *dossier* de prensa del film *Una íntima convicción*.

4: Cf. Miller J.-A., *Todo el mundo es loco*, cap. IV, Buenos Aires, Paidós, 2015.

5: *Ibid.* p. 90. “*We’ve seen the enemy and it is us*” en referencia a la tira cómica ilustrada *Pogo* de Walt Kelly citada por J.-A. Miller.



---

*Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur*

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6<sup>e</sup> – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6<sup>e</sup> – [navarinediteur@gmail.com](mailto:navarinediteur@gmail.com)

*Directrice, éditrice responsable* : Eve Miller-Rose ([eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)).

*Rédactrice en chef* : Virginie Leblanc avec Pénélope Fay ([virginie.leblanc@gmail.com](mailto:virginie.leblanc@gmail.com) ,  
[faypenelope@gmail.com](mailto:faypenelope@gmail.com)).

*Éditorialistes* : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

*Maquettiste* : Luc Garcia.

*Relectures* : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

*Électronicien* : Nicolas Rose.

*Secrétariat* : Nathalie Marchaison.

*Secrétaire générale* : Carole Dewambrechies-La Sagna.

*Comité exécutif* : Jacques-Alain Miller, président ; Virginie Leblanc ; Eve Miller-Rose.

**pour accéder au site [LacanQuotidien.fr](http://LacanQuotidien.fr) CLIQUEZ ICI**

**Responsable de la traducción al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL**

**Secretario: Nicolás Bousoño – [nicolas.bousono@gmail.com](mailto:nicolas.bousono@gmail.com)**

**Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –  
[monicalax.lacancotidiano@gmail.com](mailto:monicalax.lacancotidiano@gmail.com)**

**Colaboración: Liliana Zaremsky**

**Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax**

**Traducción: Mirta Nakkache – Irene Leonor Accarini**

**Revisión de la traducción: Guillermina Laferrara – Nicolás Bousoño**